

Anecdotario Entomológico.

Daniel Grustán (SEA)

Normalmente el entomólogo efectúa en su trabajo de campo observaciones más o menos agudas sobre el objeto de su estudio: el insecto.

En este caso haremos un esfuerzo, no demasiado grande para evitar esguinces mentales, haciendo el alarde de originalidad de ponernos en el lugar del insecto y estudiar al estudioso. Probablemente no consigamos ningún Nóbel, pero mi señora me ha indicado la necesidad de no salir de mi cuarto hasta que no esté totalmente seco el pasillo.

Si hay algún grupo zoológico difícil de encuadrar, quizá sea el de los entomólogos (no haremos, aunque estemos tentados una vez más, distinciones entre profesionales y amateurs ya que nos acercaríamos peligrosamente a la asintota).

Hay que partir de una base conceptual compartida por el resto del personal: son (somos) gente rara... ¡Muy rara! En principio, digámoslo aunque nos pese, el dedicarse durante años y años a un tema que la gente dilucida normalmente en el tiempo que le cuesta bajar con energía el zapato y conseguir una tortilla de bicho, es algo que cualquier psiquiatra describiría con una palabra de diez o doce letras.

Aquí van, como ejemplos significativos, algunas horribles situaciones que a lo largo de mi afición he tenido la desgracia de vivir. Los hechos y situaciones que describiré a continuación son absolutamente reales. Item los protagonistas y sus nombres a los que citaré no son ficticios ni de coña. Aunque pierda su amistad (el que pierde a ciertos amigos o a su esposa no sabe lo que gana) sirva de vergüenza y oprobio a estos y limpie mi conciencia el relatarlo.

Imaginémonos en un páramo solitario del Macizo del Moncayo, al anochecer, entre dos luces, a un ser delgado, de palidez próxima a la cadavérica, con un balanceante tubo de goma saliendo de entre las comisuras de los labios como una sonda arrancada de un tenebroso lecho mortuorio y una manopla tipo 'Freddy Kruger' en su mano derecha. Avanza entre la bruma con lentitud hacia tí con la cabeza, como dislocada, inclinada hacia el suelo. De repente, se desploma de bruces sobre una parte de la vegetación especialmente espinosa y con los ojos inyectados en sangre y un rictus que podría interpretarse como una extraña sonrisa exclama goma en boca: '-Crdeo que ed una tadántula' -y acto seguido ¡sorbe! el octópodo e insiste: '-¡Ed una embrda GODDÍSIMA!'

Si, señores, como bien han podido adivinar se trata del Sr. Melic. Secretario y uno de los miembros más preclaros de la SEA. Podemos imaginarnos entre sollozos al resto.

Y aquel ¿aquejarre? en la noche Monegrina donde varias personas se hallan reunidas en derredor de una mortecina luz violácea. Hablan en voz baja en un extraño idioma mientras hacen giros inverosímiles con la cabeza como si estuvieran en un partido de tenis y comen conservas. O... ¿quizá no? No... sólo abren y cierran mecánicamente los botes sin probar su contenido. Intento descifrar su letanía ininteligible y solo consigo captar palabras inconexas: bla, bla, bla... romeii, bla, bla, bla, ...bubaceki, bla, bla... escolti... ¿escolti? ¿Que hacen unos catalanes a cuatrocientos kilómetros de su casa, de noche, y en un desierto poniendo velitas liliáceas y abriendo y cerrando botes de conserva a las dos de la mañana? Il sont fous?

Efectivamente, el que cada dos palabras dice *Geometridae* es Jordi Dantart y el de la pipa con guayabos cortos y chaleco tipo rambo es nada menos que Pérez de Gregorio que, en vez de abrir y cerrar sus botes como los demás se dedica a proferir: '- Coje, coje, esa especie es bastante común...'

Ni siquiera el Sr. Culonb o Colombo o como se llame el de Esquerra Republicana perdonaría semejante actitud que impide avances en la cruzada.

Once treinta de la noche (seres nocturnos donde

los haya estos entomólogos). Retuerta de Pina (Zaragoza). Fantasmagóricas sombras se proyectan entre las sabinas, como en el bosque de Blancanieves, alargadas por la iluminación de las llamas. Las lenguas de fuego se proyectan hacia las estrellas mientras un gigante y un punkie azuzan las brasas preparadas para... ¿el tormento?

Cacarean risas siniestras mientras el punkie, cresta erecta por el viento, conecta una parafernalia que ilumina las sombras como en una discoteca y el gigante, sonriente, acerca unas vísceras al fuego. Pero... ¿un punkie con elegante camisa a rayas y pantalón de vestir en el campo? ¡No! ¡Sí! Es Víctor Redondo con su calamistro en la azotea y Javier Blasco preparándose un ligero refrigerio (varios kilos) a la voz de '-¡Como huelen estos choricillos!'

Monte de Luesia (Zaragoza) 19.45 de un día de Septiembre. Es un día soleado pero el interfecto lleva paraguas. Todo parecería normal sino fuera porque el hombre del paraguas... ¿blanco? ¿Será hortera! lleva un palo que no utiliza para sostenerse sino para propinar enormes mandobles con cara iracunda a toda planta que se le cruza en el camino. ¿Va a llover? Abre su paraguas y lo situa mirando hacia el suelo en una posición curiosa. Congestionado, le arrea un tremendo golpe a una rama sin avisarle previamente y observa con delectación como se va llenando el pobre paraguas de trocitos de rama, hojas, varios trozos de corteza, un pedazo de su bastón etc. etc. No parece muy animado ni arrepentido así que le atiza en una curva prodigiosa otro mazazo inconmensurable que hace tambalear al pobre árbol. Enmarca las cejas y esta vez esboza una media sonrisa. Saca una sonda como de asmático y ¡que manía! aspira un puntito ínfimo del fondo del paraguas. Ya satisfecho avanza hacia el próximo árbol que parece encogerse y exclama: '- ¡Era un ...!- y suelta un nombre de veintiseis sílabas mientras este Don Quijote, Cirano, Athos, Porthos y Aramis en uno solo, sigue peleando contra sus molinos.

Menos mal que César González sólo lleva un palo, que si ponen de música de fondo La Cabaigata de las Walkirias y ruido de helicóptero, lograría una interesante versión de Apocalipsis Now (mucho más sangrienta claro).

Sierra Nevada, Veleta, 2.500 m. de altura. La soledad unida a un maravilloso paisaje hace reflexionar y recogerse en sutiles meditaciones filosóficas: ¿De qué me habrá puesto el bocata la parienta? Mientras, cansado, me siento en una roca adecuada y extraigo con mirada de odio una piedrecita que prácticamente ha atravesado mi apreciado metatarso. Efectuo a modo de terapia unos atléticos ejercicios con los flexores y extensores del pie sintiendo como renace en mí la paz. Una grácil mariposilla pasa por las cercanías a cierta velocidad asustada por algo. Al constatar que se trata de un ejemplar de una especie muy vulgar me relajo preguntándome qué le ha asustado. De repente unas matas cercanas vibran por una acometida salvaje. Surge un señor con quemaduras de sexto grado que le hacen parecerse a un crustáceo de barra de bar inmerso en un campeonato de velocidad solo frenado por la vela de un cazamariposas del diámetro de una plaza de toros. Hace varias eses tras el ropalócero que parece estar pasándosele en grande. El pobre hombre, a todas luces extranjero, ha sido engañado y cree que llevar una pamea enorme de señora es normal en España. En cada quiebro ésta aletea al mismo ritmo que la mariposa y si no fuera por lo orondo del atleta creeríamos que se dispone a despegar. Cruza la carretera a toda velocidad sin preocuparse más que de su objetivo y solo le salvan sus calzoncillos multicolores que asustan al conductor del vehículo quien, cercano al colapso, le indica su exacta posición genealógica con la carótida próxima a estallar.

La mariposa, encanada de risa pero algo mareada, elige una inteligente estrategia y opta por poner la directa en dirección al pico de El Veleta. Inconsciente de sus posibilidades, el pobre hombre continúa la persecución cuesta arriba entre matas

espinosas y consigue una indescriptible tonalidad irisada en sus rollizos muslos mientras yo por mi parte hago una brillante deducción: es inglés y ha comido vaca loca.

Orientado por una nube de moscas, me acerco a lo que queda del agonizante y deshidratado cuerpo que resuella tumbado en una zona especialmente pedregosa y decido que en ningún caso lo bajaré al hombro hacia su compañera que, varios kilómetros más abajo, observa preocupada la situación con la mano como visera como en un extraño y póstumo saludo militar.

Dispuesto exclusivamente a atender sus últimas voluntades y ciertamente horrorizado de pensar lo que iba a encontrar, me sorprende descubrir a la tenaz persona sonriendo y decir, con un acento similar a Michel Robinson: '¡La tener en boto!'

Después de practicarle los primeros auxilios conocí a... (esta vez omitiré su nombre), a un entomólogo inglés. (No es el editor de The Sun).

Epilogo

Los recuerdos se agolpan en mi mente. Flashes tan estrambóticos como ¡glup! el cinturón de caza de Leopoldo 'Schwarzenegger' Castro..., la recolección de lepidópteros con aviones teledirigidos, capturas indescriptibles de A.iris en el Valle de Arán sobre retrovisores de coches por parte de algún entomólogo Madrileño a la voz de: '¡Ya llevo seis!' mientras el sopazas de turno (yo, en este caso) no se atrevía a abrir la puerta por no espantar a su primera captura..., tesis doctorales (sobresaliente *cum laudae*) que ante la sesuda pregunta de: '¿Cuánto pesa un mosquito?' -el azorado ponente farrullaba palabras ininteligibles mientras, imagino, se preguntaba si antes o después de picar al padre del presidente del tribunal...

Abatido atravieso, ya sin riesgo de escobazos, el seco pasillo mientras me pregunto con tristeza: Tu quoque, Daniel?

MODIFICACIONES DIRECTORIO S.E.A. 2º TRIM. 1996

ALTAS:

SAUL ARAZO IGLESIAS
Juan XXIII, 9 1º A esc. izda.
22003 HUESCA
21-34-62
Lep.

SERGIO BERROCAL BELLVER
c/.Manuel Raspail, nº 5
0 8 5 3 0 L A G A R R I G A
(BARCELONA)
Tef./Fax: 93-871 41 44
Col.: Car.

JOSE MARIA AYUELA AZCARATE
Paseo de la Isla, nº 10, 9º C y D
09003 BURGOS
Tef. 947-201493
Lep.

GONZALO FANLO BURRIEL
c/. Padre Polanco, 23-25 1º D
50008 ZARAGOZA
Tef.410435
Insectos.

IÑIGO ESTEBAN ALONSO
c/.Jorge Manrique, 10 2º D
50015 ZARAGOZA
Tef.976- 730998
Insectos acuáticos.

LUIS OSCAR AGUADO MARTIN
Apdo.498
47001 VALLADOLID
Tef. 983-607503

VICENTE ORTUÑO
Depart. Biología Animal I
(Entomología)
Facultad de Biología
Universidad Complutense
28040 MADRID (ESPAÑA)

SANTOS BREGAÑA ETXEBERRIA
c/.Arrasate, 1 4º Dcha.
20005 DONOSTIA-GIPUZKOA
Tef. 471157
Col., Lep.

PANTALEON PALACIOS
Escuela de Capacitación Agraria
47641 La Santa Espina
(VALLADOLID)

MARIO TOME DIEZ
UNiversidad de León
Dto. Filología Moderna
Campus de Vegazana
24071 LEON
Tef. 987 270575
Fax. 987 291099

ROBERT GUERROUMI
1, Avenue de Villeneuve
66100 PERPIGNAN (France)
Tef. 68.50.34.67

FERNANDO PRIETO PILOÑA
Avda. Camelias, 21 2º
36202 VIGO (PONTEVEDRA)
986-414471
Col.

ALTAS INTERCAMBIO

Muséum National d'Histoire
Naturelle
Entomologie
45, rue de Buffon
F-75005 Paris (FRANCIA)
Bull. Soc. Entom. France.

Naturwissenschaftlicher Verein
in Hamburg
c/o Zoologisches Museum
Martin-Luther-King-Platz 3
D-20146 HAMBURG (GERMANY)

Museo Civico di Storia Naturale di
Venezia
S.Croce 1730
30135 VENEZIA (ITALY)

D E U T S C H E
FORSCHUNGSZENTRALE FÜR
SCHMETTERLINGSWANDERUNG
Humboldtstraße 13
D-95168 MARKTLEUTHEN
Rev. Atalanta

MODIFICACIONES:

JAVIER MASSOT
c/.Irene Solsona, nº 5 4º 3º
25005 LLEIDA
Tef. 973- 22 08 44

RAMON PEINADOR
Via Pignatelli, nº 33-35 9º A
50007 ZARAGOZA

JOSE MANUEL BARREDA RIVAS
c/.Caracas, 38
41700 DOS HERMANAS SEVILLA
Tef.4724762
Col.: Chrysomelidae

Kreis Nürnberger Entomologen
e.V.
c/o Mr. Franz Joseph Amon
Hardenbergstr. 31
D-90491 Nürnberg (GERMANY)

VICTOR SARTO I MONTEYS
Laboratori Sanitat Animal
Laboratori d'Entomologia-SPV
Direcció General Producció i
Indústries Agro-Alimentaries
Depart.Agricultura, Ramaderia i
Pesca
Generalitat de Catalunya
Via de Circulació Nord, Tram 6
Cantonada carrer 3 (Zona Franca)
08040 BARCELONA
Tef. 223 47 09
Fax. 223 41 06